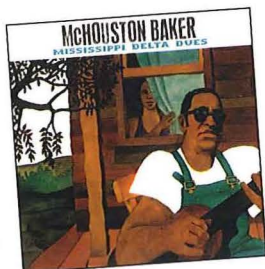
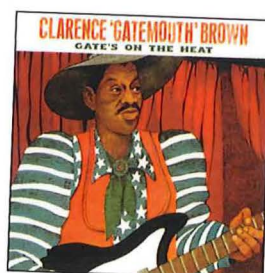


Del baúl de los tesoros discográficos de un magnífico sello, Barclay, se ha reeditado la colección *Maison de Blues*, nueve álbumes grabados entre 1969 y 1976 y distribuidos por Universal Music. La reaparición de esta hermosa colección presta atención a unas grabaciones que tuvieron relativa poca repercusión en la época, por cuanto al objeto discográfico se refiere, pero que, sin lugar a dudas, fueron registradas por las personalidades de primera línea que, ya entonces -principios de los sesenta-, estaban siendo redescubiertas

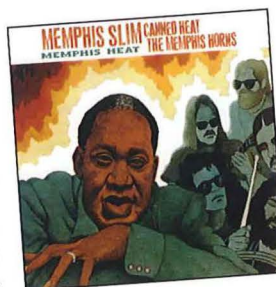


al acordeón, adaptando temas de Louis Jordan y lo que se le antoja; Memphis Slim con Buddy Guy (*Southside Reunion*); Furry Lewis (*Fourth and Beale*) y McHouston Baker (*Mississippi Delta*

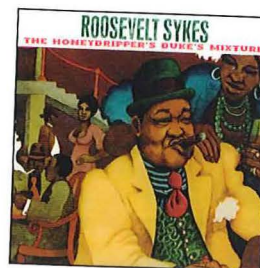
Dues), ponen cada uno por su lado la veta del estilo húmedo del blues más acústico y descarnado; Memphis



Slim con Canned Heat The Memphis Horns (*Memphis Heat*); Professor Longhair (*Rock and Roll Gumbo*) con su mestizaje de Nueva Orleans; y



Memphis Slim y Roosevelt Sykes, cuando interpretan lo que les da la gana, temas propios o de Jimmy Oden. Este es uno de los discos más importantes porque si bien en el mundo del jazz se conocen incontables ejemplos de grabaciones de pianistas en dúo, en el blues resulta muy raro encontrar lo mismo. Como el registro discográfico es francés el gusto por la calidad técnica, que ya fue espléndida en su registro original, deviene doblemente cuidada en su reedi-



ción y el interés de los notas críticas resulta encomiable. Han tenido el respeto de reproducir las carátulas de entonces que son sin duda de lo mejor que se ha hecho en el mundo de la

patriarcas

de la música norteamericana

por musicólogos, apreciadas por la nueva crítica y difundidas por los festivales contraculturales de blues y rock norteamericanos. Son los patriarcas de la música norteamericana que tanto significan para la historia de la música popular.

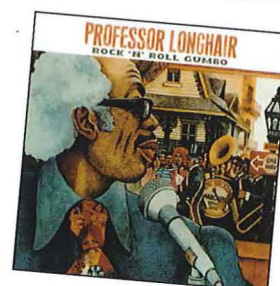
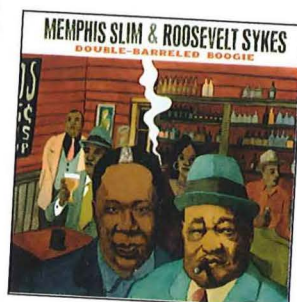


Roosevelt Sykes (*The Honeydripper's Duke's Mixture*).

Por un lado, la labor historicista de la época pudo reunir a algunos de los artistas fundacionales de esta

música, con más de sesenta años a sus espaldas, en la recuperación de viejos standards de la música tradicional afroamericana; ello dio lugar a una soldadura en el proceso de grabación que,

por ejemplo, permite escuchar los comentarios, sabios y jocosos, en el mano a mano del piano boogie entre



representación artística del blues. La relevancia de la colección (no se trata de ninguna antología al uso) no resulta nada oportunista para quien disfrute del blues con mayúsculas. Responde a la necesidad de rescatar de la oscuridad y el polvo grabaciones capitales que dan ejemplo de la altura de una música que supuso innumerables bifurcaciones, derivas y travesías de toda la música negra que ha venido después.

